

La Fiesta Mayor

Por Ramón Salat

Mis líneas que se insertan en el presente boletín extraordinario sirven de mensoje para desear una paz cristiana a la par que una sana alegría en estos días de Fiesta Mayor. Paz y dicha que en nombre de la Agrupación Olímpica hago extensiva a los Olímpicos y sus familiares, a todos los granollerenses y cuantas personas cuya presencia sea para dar más esplendor y lucimiento a la Fiesta que se aproxima.

Cuatro palabras que sería mi deseo sirvieran para enaltecer la tradición de la Fiesta Mayor. La Fiesta Mayor no consiste fundamentalmente en diversiones; ni tampoco quiere significar alejamiento momentáneo del trabajo; por encima de estos motivos hay otro de razón más convincente y que tiene sus raíces en el espíritu y se traduce en una revalorización de la casa "pairal".

Por tradición, Fiesta Mayor significa reunión de familia; es encontrarse de nuevo en la casa paterna, todos los hijos que por ley inexcrutable de naturaleza se hallan dispersos.

Así como por Navidad los hijos que han creado ya su hogar tienen obligación de mantener el calor en él, no en estos días de Fiesta Mayor cuya mejor característica la forman las afluencias de personas de todas partes.

Consecuencia práctica de lo antes dicho es que no se trata tan sólo de satisfacer el cuerpo con manjares selectos y diversiones a cual más variada, todo ello es accesorio de lo principal que consiste en reunir

alrededor de la mesa presidida por la figura del abuelo a toda la familia dispersa por los azares de la vida.

Y por encima de los sentimientos muy elogiables de la familia, no pueden faltar en el hogar cristiano, el agradecimiento a Dios Nuestro Señor; agradecimiento por la conservación de nuestra vida y por el gozo de salud necesaria para llevar a cabo tales reuniones.

Ni tampoco puede faltar el sentimiento para cuantos hermanos nuestros cuyo lugar en el mundo Dios quiso fuese el desarrollo de una vida humilde y pobre.

Por último, Olímpicos, hagamos que nuestra Fiesta Mayor complazca a nuestras amistades; hagamos días de vida familiar, procuremos para el cuerpo. honestas diversiones, pues sería muy lamentable que la fiesta más grande, la fiesta del pueblo, la Fiesta Mayor nos dejara un resabio de mal gusto, vergüenza en no saber cumplir como buenos cristianos y católicos.

España y el Boletín

Viene de la página 2 de texto

interpretaciones, jamás estaremos seguros de nuestra razón, porque España lo proclama así, con sus fiestas, su fe, su política y sus costumbres, y nosotros si así obramos no haremos otra cosa que proclamarnos españoles y esto es lo más bello que puede demostrar un hombre, hacerse digno de la tierra que le vió nacer.

Termino mis letras prometiéndos estar todos los meses con vosotros, felicitaros por vuestra continuidad en la obra emprendida y deseándoos que paséis todos unas felices fiestas. Yo, aunque lejos de vosotros, sabed que no os olvido.